

## ESCENA XIV.

PASCUAL. LA TIA MÓNICA. FERMINA.

PASCUAL.

¿Quién ha de ser? la fantasma.

TIA MÓNICA.

¿Pues de dónde vienes?

PASCUAL.

Yo

Lo diré.... Porque la gata,  
 Como maya tanto.... digo:  
 Si se queda allí encerrada  
 Y empieza á rabiarse.... Con que  
 Fui.... ¡Pero qué! si se escapa  
 Y.... vete á cogerla.... ¡ya!  
 Michita, michita, nada:  
 Miz, miz, miz.... Un arañazo  
 Me tiró que.... (*Ladra el perro.*)

TIA MÓNICA.

¿Cómo ladra

Tanto ese perro?

PASCUAL.

Sí.... ¡Calle!

Lo mejor se me olvidaba,  
 ¿Pues no ha de ladrar el pobre  
 Chucho? yo tambien ladrara:  
 ¿Toma!.... Y cuenta que es verdad:  
 Que desde aquella ventana  
 De arriba.... no la grandota  
 Donde estan las alcarrazas,  
 Sino la de mas allá....

TIA MÓNICA.

¿Y bien, qué?

PASCUAL.

Se descolgaba  
 El Baron, poquito á poco.

TIA MÓNICA.

Calla, bruto.

PASCUAL.

¿No, que es chanza!

Si le he visto yo.

FERMINA.

¿De veras?

TIA MÓNICA.

Anda, ve, mete en la cuadra



El perro, y duerme, que estás  
Perdido de vino.

PASCUAL.

Vaya  
Con Dios... pero yo le vi.

TIA MÓNICA.

¿Qué has de ver, tonto?

PASCUAL.

Si estaba

Yo en el desvan y le vi.  
¡Dale!.... Y con la soga larga  
Del tendedero, á la cuenta,  
¿Qué sé yo?... debió de atarla....  
Ello, yo le vi, y el pobre  
Turco se desgañifaba:  
Huauh, huauh, huauh....

ESCENA XV.

ISABEL. LA TIA MÓNICA. FERMINA. PASCUAL.

ISABEL.

Madre, ¿no habeis  
Sentido el rumor que anda  
En la calle? gritos, golpes....

Yo estoy atemorizada.  
Parece que alguno de ellos  
Iba huyendo, y le acosaban  
Otros....

TIA MÓNICA.

Y bien, ¿qué tenemos?  
Serán los mozos, que pasan  
De ronda.

FERMINA.

¡Válgame Dios!

(Suena á lo lejos un pistoletazo.)

¿No ha sonado un tiro?

ISABEL.

Calla.

FERMINA.

¿Qué será?

PASCUAL.

¿Qué miedo!

ISABEL.

Vamos

A la reja de la sala.

TIA MÓNICA.

Alguna quimera, que



Al cabo no será nada....

Vamos. *(Suenan golpes á la puerta.)*

PASCUAL.

¡Ay!

ISABEL.

¡Qué golpes!

TIA MÓNICA.

Lleva

Esa luz, mira quien llama.

PASCUAL.

¿Y he de abrir?

TIA MÓNICA.

Si no conoces

Quien es, no. Fermina, baja

Con él.

PASCUAL.

Mucho miedo llevo:

Fermina no te me vayas,

*(Fermina tomando una de las luces se va con Pascual, y continúan los golpes á la puerta.)*

Los dos juntitos.

FERMINA.

¡Qué prisa

Tienen! Ya van.

TIA MÓNICA.

¡Es desgracia

Por cierto! Precisamente

Esta noche que me encarga

Que nadie suba, que nadie

Le incomode ni distraiga,

Porque tiene que escribir,

Y ha de recogerse para

Madrugar.... ladridos, voces,

Carreras, tiros, patadas,

Alboroto.... Si anduviese

Por el lugar una sarta

De diablos, no hubieran hecho

Mayor estrépito.



## ESCENA XVI.

LA TIA MÓNICA. ISABEL. DON PEDRO. FERMINA.  
PASCUAL.

*(Don Pedro saldrá muy alborozado. Pascual trae debajo del brazo un envoltorio, y le pondrá sobre la mesa. Fermina delante de ellos con la luz.)*

D. PEDRO.

Hermana,  
Isabel, albricias: nuestro  
Huesped cumplió su palabra.

TIA MÓNICA.

¿Cómo?

ISABEL.

¿Qué decís?

D. PEDRO.

Que ya  
No teneis Baron en casa.  
Tal prisa lleva, que habiendo  
Puerta, eligió la ventana  
Para salir, y pudiendo  
Irse en carrozas doradas  
Con tiros napolitanos,  
Lacayos, pages y guardias,  
Por el camino de Esquivias

Va, que el diablo no le alcanza.  
Pacorrillo, el sacristan,  
Y el chico de la Tomasa  
Nuestra vecina, que son  
Dos galgos, si se desatan,  
Le siguen; pero yo temo  
Que su diligencia es vana.  
Él al principio se quiso  
Hacer el guapo, dispara  
Una pistola, erró el tiro,  
Y á consecuencia descargan  
Dos ó tres palos en él,  
Tan fuertes, que si le plantan  
Otro igual. . . . Bien que no quiso  
Su fortuna que acertáran.  
Entonces, tirando al suelo  
Ese hatillo que llevaba,  
Dió á correr, y segun va,  
Sus pies no son pies, son alas.

TIA MÓNICA.

Fermina, ven, que me quieren  
Volver loca, ven.

*(Coge una de las luces, se va apresuradamente por la puerta del foro, y Fermina detrás.)*



## ESCENA XVII.

DON PEDRO. ISABEL. PASCUAL. LEONARDO.

D. PEDRO.

Desata

Ese rebujo, y veamos

El equipage y las galas

*(Pascual desata el envoltorio, poniendo en la mesa lo que saca de el.)*De aquel caballero..... ¿Y tú,  
Niña, no me dices nada?

ISABEL.

Confusa estoy..... De alegría

No acierto á decir palabra.

Pero..... ¿y Leonardo?

D. PEDRO.

Leonardo

No se ha muerto, ni le matan,

Ni corre peligro..... Mira

*(Saldrá Leonardo fatigado y lleno de polvo, y se sienta.)*

Ya está aquí, ¿le ves? Ensancha

Ese corazon..... ¿Qué nuevas

Nos das?

LEONARDO.

Que el Baron se escapa:

Tal ligereza de piernas

Jamás la vi.

D. PEDRO.

Que se vaya

Enhorabuena..... ¡Quién sabe!

Tal vez el susto que acaba

De llevar será su enmienda.

Así el infeliz se salva

De un presidio, en donde lejos

De reprimirse las malas

Inclinaciones se aumentan,

Donde los delitos hallan

Castigo, no correccion.

## ESCENA XVIII.

LA TIA MÓNICA. FERMINA. DON PEDRO. ISABEL.  
LEONARDO.*(La tia Mónica confusa y llena de abatimiento se sienta.)*

FERMINA.

¡Marchóse por la ventana

El pícaro! Allí no hay mas

Que una chupa desgarrada,



Un sombrero viejo, un par  
De calcetas. .... nuestra bata  
De boda en una gatera,  
Cubierta de telarañas,  
La cuerda que le ha servido  
De escalera, y unas chanclas.

D. PEDRO.

Aqui debe parecer  
Lo demas. Mira, una caja,

*(Irá mostrando lo que dicen los versos.)*

Y esta es la tuya, un pedazo  
De galon, una cuchara  
De plata. ....

FERMINA.

¡Qué picardía!

La que le di esta mañana  
Con el vaso de conserva.

D. PEDRO.

Un estuche, dos barajas,  
Un anillo. .... tambien tuyo. ....  
Y aqui hay dinero. .... Él estafa,  
Pero restituye.

FERMINA.

Es hombre  
De conciencia delicada.

TIA MÓNICA.

Bien está: dejadme sola,  
Idos, que ya es tarde. .... Baja,  
Pascual, y cierra las puertas.  
Idos.

D. PEDRO.

¡Qué pasion te afana?

TIA MÓNICA.

¡Picaron! .... ¡Maldito! .... ¡Y yo  
Tan sencilla, tan bonaza. ....  
¡Y burlarme asi!

ISABEL.

¡Querida

Madre!

LEONARDO.

No es tiempo de tanta  
Aflicion.

D. PEDRO.

Un error breve,  
Que no ha producido infaustas



Resultas, puede ser útil,  
 Porque instruye y desengaña.  
 Quisiste salir de aquella  
 Humilde esfera en que estabas,  
 Y te expuso esta ilusion  
 A un abismo de desgracias.  
 Horror me da contemplar  
 Cuantos males preparaba  
 Tu ceguedad.

TIA MÓNICA.

Ya lo veo,  
 Y eso me angustia y me mata.

D. PEDRO.

Mira tu consuelo aqui.  
 Sobrina, llega y abraza  
 A tu madre.

TIA MÓNICA.

¡Ay Dios!

*(Isabel abraza con ternura á su madre. Don Pedro asiendo de la mano á Leonardo le obliga á que se acerque. Isabel y Leonardo se arrodillan á los pies de la tia Mónica.)*

D. PEDRO.

Tus hijos  
 Son estos, y solo aguardan

Tu bendicion para ser  
 Felices.... No temas nada,  
 Leonardo, llega, que ya  
 Mudaron las circunstancias.

TIA MÓNICA.

Es verdad..... ¡Ay hija mia!....

*(Abrazando con ternura á Isabel y Leonardo.)*

Y tú..... perdóname tantas  
 Locuras, Leonardo..... tuya  
 Es Isabel.

LEONARDO.

¡Madre!

*(Los dos besan las manos á la tia Mónica, se levantan y abrazan á Don Pedro.)*

ISABEL.

¡Amada

Madre!

TIA MÓNICA.

Perdonadme.

*(Se levanta y se acerca á Don Pedro, que asiéndola de ambas manos la recibe y habla cariñosamente.)*

D. PEDRO.

¡Ves

Como á este placer no iguala  
 Otro ninguno? Esta es

\*



La felicidad mas alta:  
 Esta..... y los sueños que excita  
 La ambicion, promesas falsas,  
 Vive contenta en el seno  
 De tu familia, estimada,  
 Querida y en dulce paz;  
 Que el fausto, la pompa vana  
 De las riquezas no pueden  
 Hacer que disfrute el alma  
 Estas dichas..... ¡Infeliz  
 El que no sabe apreciarlas!

## LA MOGIGATA.

COMEDIA.